PASADO Y FUTURO DE GALICIA EN LA OBRA DE DARÍO XOHÁN CABANA: LA MANIPULACIÓN POLÍTICA A TRAVÉS DE LA FICCIÓN

MIGUEL SALAS DÍAZ
UNIVERSIDAD PROVIDENCE, TAIWÁN

1. QUIÉN ES DARÍO XOHÁN CABANA

Darío Xohán Cabana (Roás, Lugo, 1952) es uno de los más prestigiosos escritores gallegos vivos. Ha tocado prácticamente todos los géneros –poesía, novela, cuento, ensayo– y ha escrito tanto para adultos como para jóvenes. Es, además, un prestigioso traductor. Sus obras superan los cuarenta volúmenes, algunos de los cuales, como *Galván en Saor*, una de las novelitas de las que nos ocuparemos en este artículo, ha tenido un grandísimo éxito de ventas.

Darío Xohán Cabana es, entre otras cosas, un escritor político. A lo largo de toda su obra podemos rastrear sin dificultad la preocupación por la identidad política y cultural de Galicia, sobre todo en relación con su gran enemigo, Castilla, que, como en casi toda la literatura galleguista, cumple el papel de demonio maligno que hostiga a Galicia y compromete su desarrollo y plenitud como nación. Incluso en obras dirigidas a escritores jóvenes, como dos de las que vamos a comentar en este ensayo, la idea nacionalista es predominante. Y agresiva. Alrededor de ella construye el autor una mitología galleguista que crece en contraposición a la más rancia mitología españolista.

Nos ocuparemos aquí de tres obras de Darío Xohán Cabana, y en cada una de ellas encontraremos una clave de toda la estructura mitográfica galleguista que el autor aporta, o quiere aportar, a la educación de los gallegos. La primera novela –la dedicada a autores más jóvenes– es *Galván en Saor*, y el autor elabora en ella

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

un pasado mítico para Galicia, entroncado, como veremos con otros prestigiosos mitos europeos. La segunda novela es *Morte de rei*, y el autor ofrece en ella una visión pretendidamente histórica de la vida de don García, un rey gallego contemporáneo del Cid. La tercera de las obras se llama *O cervo na torre* y nos habla del futuro de Galicia. Tenemos pues, pasado mítico, pasado (pseudo) histórico y futuro, articulados en torno a la figura del rey don García. Vamos, pues, con la primera de las novelas.

2. PASADO MÍTICO: EL CUERVO Y EL CIERVO

Galván en Saor es una novelita que tiene poco interés para nosotros, y sin embargo nos da una de las claves del relato mítico de Cabana. En ella se cuenta la historia de Galván, el caballero de la mesa redonda, en busca del Santo Grial. En sus viajes se topa con Merlín. El viejo mago ha abandonado su vida como consejero político y ha montado en Galicia una pequeña empresa de autobuses, de la que vive con humildad. La novela se divide en dos tiempos que transcurren paralelamente: el tiempo real, en el que Galván descansa en una taberna y viaja en una moto, y un tiempo mítico, el clásico del ciclo artúrico, en el que lucha contra malvados caballeros para salvar a inocentes doncellas. Los dos tiempos se van intercalando hasta que confluyen en el momento que más nos interesa de la novela: el ascenso de Galván al monte Cebreiro, donde está oculto el Grial. Allí, excavada en la piedra, encuentra una habitación adornada de la siguiente manera:

> *Viron en altorrelevo un xigante sentado coas pernas cruzadas, a cabeza adornada cunha frondosa corna dourada, os ollos atal que esmeraldas que tiveran un lume interior, de tal modo lucían. O seu pescozo estaba cinguido por un colar ríxido aberto, de ouro trenzado, con dúas bolas por broche. Na man destra termaba dun colar semellante, senón que máis grande, e coa esquerda esganaba unha cobra. Á súa destra había un cervo de pé que miraba para el coa cabeza á altura da súa, e á súa esquerda un corvo do mesmo tamaño có cervo estaba en igual actitude. Entre o dous animais e mais el había dúas moitedumes de homes e mulleres pequeniños.*[1]

Los símbolos del relieve no son difíciles de interpretar para quien esté familiarizado con la literatura galleguista. El gigante es, probablemente, Breogán, el mítico rey celta. Según cuenta "El libro de las batallas" (Lebor Gabala Erenn), crónica irlandesa del siglo XI, Breogán construyó en Galicia una torre tan alta que permitía vislumbrar desde su cima una isla verde –Irlanda–. Sus hijos y nietos viajaron hasta ella, llevando la cultura celta a las islas británicas.

Breogán es considerado, desde la revisión romántica nacionalista de la historia de Galicia, el padre de la patria gallega. El himno, cuya letra escribió Pondal,

1. Darío Xohán CABANA, *Galván en Saor*, Vigo, Xerais, 1994, p. 121.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

llama a Galicia "fogar de Breogán". De aquí la posición central que ocupa en este imaginado relieve. La torre de las leyendas ha sido identificada, muy posteriormente, con la torre de Hércules, en la ciudad de La Coruña, junto a la cual, por cierto, se ha erigido una estatua en honor del supuesto rey celta. Darío Xohán Cabana se hace eco de esta identificación, como veremos más adelante.

El cuervo que mira a Breogán no es otro que el rey Arturo, de quien cuenta la leyenda que espera, convertido en cuervo, el momento de regresar y restaurar la Edad de Oro. Para terminar de relacionar Galicia con el acervo cultural celta, Cabana toma la figura de don García, el rey gallego del que ya hemos hablado, y lo convierte en una figura mitológica simétrica a Arturo. Eso sí; en lugar de tomar forma de ave, el monarca galaico espera su momento transformado en un ciervo de amplia cornamenta.

La figura mesiánica del rey justo a la espera de restaurar un reino de claridad y equilibrio definitivo tras los tiempos sombríos del presente es una figura mítica extendida por todas las culturas del mundo. Su función es la de aportar a la comunidad la fe necesaria para sobrevivir a los momentos de gran tensión social que amenazan con hacer añicos los vínculos que unen al grupo. No es otra la estructura narrativa que subyace a los relatos bíblicos que predican la segunda y última llegada del Mesías.

Darío Xohán Cabana parece obsesionado con esta visión mítica del rey don García. A lo largo de toda su obra, tanto poética como narrativa, le da una importancia fundamental en su construcción mitográfica. Ya en Galván en Saor lo menciona, unido de nuevo a Arturo:

> *–Nos temos oído dicir –dixo Galiana– que rei Artur non morrerá e que ha de estar moito tempo oculto, mais que terminará volvendo ó seu reino cando se consumen os tempos. E outros din que non ha de estar oculto, senón á vista de todos en figura de corvo, e que ninguén o coñecerá ata o día que volva.*
>
> *–Iso é unha boa enventada –atallou o arrieiro, que seguía trincando cervexa–, coma esoutra que din por ahí de que o rei Garcia anda polos montes convertido en cervo e agardando a petada para bota–los reis que hai agora no trono. Contos de vellas para que os crean os nenos.*
>
> *–Señor arrieiro –dixo Galván–, doado é dicir que non hai. Pero eu escoiteille ó memos Merlín falar diso, e sei que Artur volverá de novo a Bretaña, aínda que tarde mil anos despois da batalla en que eu morrerei, que tamén mo dixo con escuras palabras o mesmo Merlín, que nunca mentiu nin errou.*[2]

Don García presenta, así, las tradicionales características del héroe solar: luminosidad, pureza y gallardía, superioridad física y moral, capacidad de desafiar y vencer los aspectos oscuros de la existencia: el dolor, la decadencia, la muerte, el miedo, encarnados a su vez en el poderosísimo símbolo de las tinie-

2. Ibidem, p. 110.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

blas, activo en la psique humana desde la más tierna infancia. Según la poética de la imaginación, los héroes diurnos representan precisamente la visión lineal y mesiánica del tiempo, en la que la luz vence a la oscuridad tras un duro combate, trayendo el amanecer, y la consiguiente resurrección... Esta constelación simbólica se refleja a la perfección en dos poemas de Cabana dedicados al animalizado don García. Dice el primero:

Pola montaña solar / galopa o cervo do día / procurando moradía / onde poder acougar.
Sobre do arpado toxal / ergue a corna poderosa / e contra os ceos amosa / a seu orgullo bestial.
E recréase nas fontes / que hai polas abas dos montes / o gran cervo avolvedor,
que está agardando a petada / de regresar á morada / onde antes fora señor.[3]

Y el segundo, que relaciona la vertiente exclusivamente mítica de la figura mesiánica con su papel de revulsivo social:

Cando volva don García / –se lle cadra de volver– / ha de ser un claro día / cando queira alborecer.
Cando volva don García / en figura de galán, / na fonte á ialba do día / cervas brancas chorarán.
Cando volva don García / coa figura que soía / no seu cabalo alazán,
polas chairas e valgadas / han saír xentes alzadas / con ferramentas na man.[4]

Todos estos elementos aparecerán en las dos novelas más importantes de Cabana. En *Morte de Rei*, sentará las bases hisórica del conjunto simbólico, y en O cervo na torre tratará de esa segunda venida de don García, acompañado, como dice en el poema, de gentes alzadas con armas en la mano.

3. PASADO PSEUDO-HISTÓRICO: RETRATO DEL CIERVO

En *Morte de rei*, el propio don García, ya anciano, nos narra, desde la prisión en la que lo han recluido sus pérfidos hermanos castellanos, sus peripecias vitales. La historia real de don García es la de tantos otros reyes. A la muerte de su padre, don Fernando, rey de Castilla, Navarra y Galicia, los reinos unidos por su corona se reparten entre sus hijos: Alfonso, Urraca, Elvira y García. La ambición de los hermanos los lleva a las armas y don García termina falleciendo, preso y pobre, en una torre en la que su propio hermano le recluye. Antes de ser encarcelado fue, efectivamente, rey de Galicia, reino que, desde su muerte, permaneció unido definitivamente a la corona de Castilla.

3. Darío Xohán CABANA, *Patria do mar*, Vigo, Ir indo, 1989, p. 68.
4. Ibidem, p. 84.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

No es la selección de este episodio histórico lo que convierte este relato en mitología nacionalista; al fin y al cabo, en todos los mitos se entrelazan, con naturalidad, la realidad y la fantasía. Lo que hace de este relato un acto de manipulación política es el hecho de que su autor convierta una figura histórica real en una figura claramente mesiánica. Para ello renuncia al rigor histórico, a la verosimilitud –veremos que la novela está llena de anacronismos– y opta por convertir la historia de Galicia en un relato maniqueo, de tintes religiosos y escatológicos, en el que el Bien –representado por los gallegos– y el Mal –que encarnan los españoles– libran una batalla que solamente puede terminar en la victoria de la bondad y la consecuente llegada de una nueva Edad de Oro.

Analicemos primero las características mesiánicas del protagonista de la novela. Don García es, para empezar, el primer rey netamente gallego de la historia, rasgo que para los nacionalistas no es, en absoluto, intr:ascendente: importa que el gobernante sea bueno, pero no importa menos que sea de la tierra. El propio don García se sitúa por encima de su padre, cuando dice:

> *O bon rei don Fernando é vascongado de nación, pero eu sonche galego, porque nacín en Braga, e crieime máis ben nos Pazos de Avia. Don Fernando tamén é rei de Galiza, pero ten outros reinos que atender...*[5]

La pertenencia a una raza o país determinado es un rasgo puramente mesiánico. Los profetas judíos del antiguo testamento hacían del Mesías descendiente de David, y muchos de los héroes de la mitología y las leyendas populares descubren, al final de sus peripecias, que son hijos del rey del país al que han salvado de su enemigo.

Otra de las características de don García es su natural bondad y sentido de la justicia, que adornan al rey desde su más tierna infancia. En el primer capítulo de la novela se nos describe ya una escena en la que esa generosidad innata queda en evidencia, cuando le dice a su criado, tras el encuentro con una campesina anciana:

> *–Esa muller é pobre. Non está ben, ¿verdade que non? Eu tiña fame e deume do seu pan, e era amargo e sabía moi mal, pero comino todo. ¿Non poderías facer algo ti pra que teña trigo todo o ano?*[6]

La bondad de don García es tan extrema, que cae en constantes anacronismos. En una ocasión, por ejemplo, dice ante unos súbditos arrodillados:

> *Erguédevos, irmáns: asé só se lle fala a Deus. Diante do rei, os homes poden dobrar os xeonllos un instante, pero falar falan de pé.*[7]

5. Darío Xohán CABANA, *Morte de Rei*, Vigo, Xerais, 1996, p. 23.
6. Ibidem, p. 24.
7. Ibidem, p. 104.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

Más adelante, cuando su hermano lo apresa, le dice:

> *Eu son o rei lexítimo por herdanza e unción, e tamén porque quixen reinar dun xeito novo que vós non queredes entender; mais algúns do meu pobo si quixeron, e entenderon que un rei podía ser como servo ou ministro da república. Por eso estou tan obrigado: porque subín unha montaña que nunca talvez un rei subira.*[8]

Esa bondad tan revolucionaria, tan ajena a los conceptos de su tiempo, tan visionaria, prácticamente convierte a don García en un santo, en un mesías de naturaleza divina. En un pasaje se describe cómo "*una cousa celestial arrodéalle a fronte coma un halo de luz que non vén da lareira*"[9]. En otro los campesinos le gritan: "*¡Noso capitán bonito! Onde ti pisas nacen flores*"[10]. En una ocasión una anciana le grita, como le sucede al mismo Cristo en los evangelios: "*¡Que hei de facer da miña vida, se vin o neno prometido! ¡Ouh, quen fora aínda moza pra verte mozo e rei do mundo! Deus te bendiga, meu señor: xa me deches a vida.*"[11] La identificación con Jesús se completa más adelante: "*O bon pobo miúdo ollaba o rei coma se ollase a santa imaxe de Cristo Salvador*"[12].

Don García, además, se ha criado en un lugar que presenta características casi mágicas. Es un lugar inventado, al que Cabana da el nombre de Nemedón. Lo sitúa, como no podía ser de otra manera, en el corazón de Galicia, pues juega el papel de *Axis mundi*, de *Omphalos*, es decir, de lugar sagrado en el que lo humano y lo divino se dan la mano. Nadie sabe desde cuándo los nemedanos están allí. Uno de ellos lo explica de la siguiente manera:

> *¿Desde cando é que estamos nós aquí? Deso non hai memoria... Quizabes desde sempre. Case todos o cren, pero eu non sei... En tempos de meu pai aínda subían algúns homes, fuxindo aos maos señores e a inxustas guerras e persecucións. Nós dabámoslles couto, e facíanse irmáns nas nosas irmandades, e hoxe son coma nós sen diferencia.*[13]

Por lo tanto, Nemedón es una comunidad cuyo origen se pierde en el alba de los tiempos, y al cual los perseguidos por la injusticia pueden llegarse convencidos de que los trataran como a hermanos, porque, se nos dice más adelante, "*entre os nemedaos o mal non existía. Existía a pobreza, pero non o mal.*"[14] El conde que gobierna la comarca tiene, de nuevo, ideas claramente anacrónicas para el Medioevo:

8. Ibidem, p. 256.
9. Ibidem, p. 193.
10. Ibidem, p. 110.
11. Ibidem, p. 25.
12. Ibidem, p. 192.
13. Ibidem, p. 59
14. Ibidem, p. 96.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

Teño criados e pastores, pero son homes libres coma min, e os homes libres comen na mesma mesa e os mesmos alimentos: se o meu excede o que outros teñen, comunalmente se desprende nas grandes festas nosas.[15]

Nemedón es la encarnación cabanista del mito de la Edad de Oro. En Nemedón se inspira el buen don García durante su gobierno, pero sus excelentes intenciones quedan truncadas por las malas artes de sus hermanos españoles. Existe, sobre todo, una figura, que concentra toda la sombra de los españoles: el Cid. Cabana, consciente de que Rodrigo Díaz de Vivar es una de las principales figuras míticas del mitomotor español, decide deconstruírla para darle más fuerza a su propio relato mitográfico. Adorna, para ello, al Cid con todas las características del antihéroe. El propio rey Fernando, en su lecho de muerte, le llama "*voz de pedir, lingua sen mans*" y "*mendigo*"[16], porque viene a entrometerse en el reparto de su herencia para que favorezca a los malvados hermanos de don García. Más adelante, Cabana nos dibuja al héroe burgalés intentando venderle a don García un caballo robado por un precio exageradísimo.[17] Cuando por fin, avanzada la novela, el héroe solar, don García, se enfrenta al oscuro Campeador por las armas, el rey gallego vence y además humilla a un cobarde Cid que intenta huir de él. El estandarte de Rodrigo Díaz es, para más inri, echado por tierra y arrastrado, lo que supone una altísima deshonra.[18] Al final, el Cid tiene un papel activo en la traición de don Alfonso a su hermano, participando en la encerrona que lleva al rey gallego a la prisión en la que acabará sus días.

Por último, he de hacer hincapié en el final de la novela, de gran importancia para entender *O cervo na torre*. Cuando don García está en su lecho de muerte, convencido de que su ejército de fieles ha sido dispersado y que toda esperanza de libertad ha muerto en Galicia, se entera por su amigo que le visita de que los supervivientes de Nemedón se han asentado en un valle de Extremadura, rebautizado como Calcidonia, antiguo nombre de Tui. Allí conservan su lengua y tradiciones. Hasta allí también ha viajado Ildara, hija adoptiva de un rey árabe y amada de don García. Ella, de origen portugués –su sangre no es extrajera, detalle esencial en un relato mítico nacionalista– lleva consigo al hijo de ambos, del que don García no tenía noticia: el rey de Galicia tiene, pues, un heredero. Purasangre y rubio, como no podía ser de otra manera.[19]

15. Ibidem, p. 58.
16. Ibidem, p. 127.
17. Cf. Ibidem, 248.
18. Cf. Ibidem, p. 248.
19. Cf. Ibidem, p. 360.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

4. FUTURO. EL CIERVO REGRESA

Es este final el que permite la tercera de las novelas que analizaremos: o cervo na torre, que transcurre en los años finales del siglo XX. La situación de partida es compleja. La historia se sitúa en una Península Ibérica postapocalíptica. Una guerra nuclear ha llevado al mundo a una nueva Edad Media. Toda la civilización se ha venido abajo. Muchos de los países avanzados han caído han caído en el canibalismo. Sin embargo Galicia, por su apego a la tierra, resiste a la barbarie. La situación en Galicia no es tan mala: hay pobreza, pero también justicia. "*E sobre todo, non hai ninguén por riba de nos. Se ben se mira, nunca tan ben estivemos. O pan é necesario, pero do orgullo tamén se vive.*"[20] Los ricos fueron desposeídos, se quemaron los registros de propiedad y se repartió todo –recordemos la actitud de don García en la novela anteriormente analizada–. Es importante esta nueva dignidad de Galicia, porque en el mundo terrible de antes del holocausto, existía la "*opresión dos pobos e as nacións polos estados prepotentes.*"[21] La gran crisis ha permitido a Galicia liberarse de esa opresión ajena, clásica en los planteamientos nacionalistas.

La situación en el resto de la península es diferente. La Coruña está dominada por un poder militar fascista. Frente a la Galicia libre e igualitaria, la Coruña es jerárquica y gris. Ramón Amado, su líder, que aportará una interesante dimensión trágica a la novela en su desenlace, es comparado con Hitler: *Non se debe deixar que a besta medre. A un tal Adolfo déronlle tempo.*"[22] Además, Amado es el ladrón del símbolo principal de la novela: la Torre de Hércules, llamada, como ya anticipamos, de Breogán. Se dice de él: "*traidor eterno, fillo de puta, última reencarnación do mal xamáis extinguido, usurpador da Torre do Pai Breogán.*"[23]

La Coruña, "*casa de Breogán, diamante da nación*" [24], con su Torre de Breogán, se ha convertido en la morada de la oscuridad:

> *A inxustiza está na Coruña, que é terra nosa. A opresión está na Coruña, que é terra nosa. Os inimigos do pobo están na Coruña, que é terra nosa. Por quietos que agora parezan, teñen saudade da inxustiza, teñen nostalxia da opresión: teñen sempre a intención de impoñer outra vez a orde vella. Alí está a besta negra. Son chegados os tempos de arrincarlle pra sempre os seus dentes.*[25]

20. Darío Xohán CABANA, *O cervo na torre*, Vigo, Xerais, 1994, p. 35.
21. Ibidem, p. 83.
22. Ibidem, p. 64.
23. Ibidem, p. 97.
24. Ibidem, p. 97.
25. Ibidem, p. 108.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

En la meseta castellana campan, a sus anchas, los bandidos:

> *O seu era pura pillaxe, pura barbarie. Marchaban de súpeto contra unha aldea, collían o que podían levar, e o resto queimábano. Mataban por gusto, coma quen di. Eran unha forza fragmentada, imprevisible cada grupo de orixes diversas.*[26]

Frente a la civilizada Galicia, una Castilla infraculturizada, donde predomina la ley del más fuerte, y que evoluciona del pillaje vandálico al feudalismo totalitario. En su enfrentamiento con Galicia se repiten esquemas tan antiguos como ambas naciones:

> *Esa oligarquía dos quince señores que se chaman a si mesmos os Grandes de España– O Consello dos Grandes é case un estado. ¡E alcúmanse fillos do Mío Cid, os ladróns! Éche ben verdade que os tempos revoltos son tempos de mitos, e cadaquén busca os seus onde lle cadra mellor...*
>
> *–E logo aínda queres que non se fale... Mira ti como se xuntan as cousas mil anos despois. ¡Fillos do Cide Rui Díaz, daquel luxoso bandido que lle axudou a Don Sancho a prender o bon Don García en Santarei! Todo e moi simétrico, moi eterno retorno, como lle gusta á xente...*[27]

Los siglos han pasado y son los mismos los que se enfrentan. Tanto los buenos como los malos son iguales a sí mismos desde sus orígenes. Este es uno de los dogmas de fe del nacionalismo.

El maniqueísmo aplicado a la descripción de los castellanos es infantil, y resultaría gracioso si esta novela no fuera recomendada en institutos y universidades. Sus tierras son "*terras secas onde o sol de verán todo estarruña*" [28]. Los soldados coruñeses, pro-españolistas, cuelgan de la Torre de breogán banderas franquistas y disparan a los pájaros que por allí pasan "*sólo polo gusto de matar.*" [29] A la entrada de La Coruña se lee un cartel que dice: "*Cantón Español de La Coruña. Non se entra sen licencia nin se sae sen permiso. Primero dispárase.*"[30] En otra ocasión, los castellanos son comparados con "*alimañas*" que se arrastran por la ceniza. [31] Y como alimañas se les tratará.

Galicia, por su parte, se ha convertido, como los galleguistas clásicos soñaban, en un referente mundial. Dice uno de los personajes: "*Éramos o cu do mundo, pra falar mal, e agora somos a cabeza...*"[32] El gallego también se ha convertido en una lengua de primer orden, hablada en todos los rincones del mundo: "*O noso*

26. Ibidem, p. 56.
27. Ibidem, p. 60.
28. Ibidem, pp. 281.
29. Ibidem, p. 295.
30. Ibidem, p. 316.
31. Ibidem, p. 345.
32. Ibidem, p. 66.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

idioma resoa nos mares, é lingua franca nos portos que se van abrindo ó intercambio e á nova irmandade dos pobos."[33]

A parte de la Coruña fascista, Galicia está dividida en otros dos pedazos. El primero de ellos está unido a Portugal, y forma junto a él una república de profundas convicciones democráticas y progresistas. El segundo es una franja pequeña, situada entre la Galicia democrática y la Coruña fascista. Son también demócratas y, en contraste con los vándalos mesetarios y los totalitarios coruñeses, se organizaron "*prácticamente sen pegar un tiro.*" [34]

Las cosas están claras: los buenos son buenísimos y absolutamente perversos los malos. Incluso los asesinatos de unos y de otros son diferentes: "*Nós podemos matar, temos matado moito, é certo, pero non somos criminais de guerra.*"[35]

Además de Ramón Amado, el archimalvado al que ya hemos mencionado, hay tres personajes principales. O Castromao, Fidel, y García, son antiguos líderes comunistas galleguistas de la época de la transición, de la "*sociedad conformista e corrupta da segunda restauración borbónica.*"[36] La política de España era, en lo referente a Galicia y como siempre ha sostenido el galleguismo, perversa.[37] De forma simétrica, cada uno de los personajes de la trinidad esconde un secreto que se descubrirá hacia el final de la novela.

Castromao es el Dios padre del grupo. Es el jefe militar del nuevo estado gallego, y destaca por sus proporciones físicas y mentales. Arrastra con su poder a la gente. Es prácticamente sobrehumano: todo lo sabe y de todo se acuerda. Es similar a un gigante, a un "*deus antigo e tutelar.*" [38] Es el Gran Padre de Galicia: "*¿Pero cantos son fillos do Castromao? Toda a nación é o seu sangue, e o seu pensamento e o seu soño.*"[39] Su secreto es el siguiente: Ramón Amado, el malvado fascista que gobierna La Coruña, es en realidad su hijo, concebido, además, por su propia hermana, que abusó de él cuando era todavía un niño. El argumento es exacto al de la leyenda artúrica. Mordred y Morgana serían Ramón Amado y la hermana de O Castromao. Ya sabemos lo importantes que son las leyendas artúricas para Darío Xohán Cabana.

Si Castromao es el Dios padre, el papel del Hijo lo desempeña García. Es quien más importancia tiene desde el punto de vista simbólico, el eje emocional sobre el que gira la novela. Como Castromao, cumple con las características físicas y psíquicas del héroe, esta vez en su versión juvenil. Fidel lo compara con "*un príncipe, unha especie de arcanxo.*"[40] Nacido en Arnoia, sagrado lugar *·onde*

33. Ibidem, p. 65.
34. Ibidem, pp. 84.
35. Ibidem, pp. 56–57.
36. Ibidem, p. 90.
37. Cf. Ibidem, p. 153.
38. Ibidem, p. 194.
39. Ibidem, p. 198.
40. Ibidem, p. 91.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

quizais naceu a nación nosa hai máis de mil anos."[41], García es, ni más ni menos –y este es el secreto del personaje– el descendiente de don García, el último rey gallego, y por lo tanto, heredero por derecho del gobierno del país.

Fidel Carballo, el tercero de los personajes principales, es el más complejo de los tres. Su secreto es el más profundamente inquietante de toda la novela, y sin duda trasciende el límite de lo literario para asentarse en el terreno de lo moral.

El primer elemento importante para comprender el personaje es su padre, Reinaldo, cuyo padre fue asesinado por un guardia civil. Mientras creció alimentó su odio, buscando la manera de vengarse. Y al fin lo consiguió, disparándole una noche. Cuando Fidel narra la historia emite la siguiente opinión, eje moral del libro: "*Matar está mal... Pero hai ocasións en que é xusto matar, aínda que ás veces o corazón non o queira entender. Ou é necesario, é eso é o peor...*"[42] "Matar está mal, pero a veces es justo o necesario", es una frase sin el menor sentido desde el punto de vista lógico. Una cosa que está mal no puede ser justa. Sin embargo, es en esta línea, en esta cuerda floja en la que se mueve siempre el personaje de Fidel, con la aprobación del narrador. Tras el holocausto, Reinaldo, padre de Fidel, se convierte en el líder de la franja libre. Dicen de su ejercicio:

> *Non foi un camiño de rosas, senón unha férrea dictadura, porque era necesario impoñer inmediatamente e por enriba de todo o principio da unanimidade e da solidaridade máis feroz pra facer fronte ás calamidades que ameazaban extinguir todo resto de vida humana no planeta.*[43]

"Imponer la solidaridad más feroz" es otra de esas frases inexplicables que abundan en la novela. Son propias de la asimetría moral del nacionalismo: se rechaza terminantemente la falta de libertad de las dictaduras impuestas por el enemigo –como la del fascista coruñés Ramón Amado–, pero se justifica sin complejos la toma dictatorial del poder por parte de un camarada.

Fidel, por su parte, era, antes del holocausto nuclear, fundador del Partido Comunista del Norte. Tras las explosiones desaparece y se dedica a dar clase en la escuela de su pueblo, junto a su padre. Algunos lo dan por muerto, y otros lo consideran un cobarde por retirarse de la política cuando la gente más necesitaba líderes. Pero Fidel escondía un secreto... Aprovechándose de su situación como maestro, organiza una sociedad secreta con algunos de sus alumnos, a los que encargará la ejecución, nocturna y alevosa, de las personas que manifiesten abiertamente su disidencia con la política anti castellana y anti coruñesa de su padre el dictador. Fidel cuenta cómo extrajo fríamente de ellos su parte más oscura y los convirtió en fanáticos dispuestos a todo:

41. Ibidem, p. 92.
42. Ibidem, p. 132.
43. Ibidem, p. 83.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

Estaban cheos de amor, pero de odio tamén, dun odio fanático. Entregáronse a min, e desta vez sen reservas. (...) Os meus rapaces confiaban en min, e eu abusei do meu ascendente sobre eles, inventei un ritual repulsivo pra mantelos fascinados, pra sometelos ós meus segredos, pra que non ousasen dubidar sequera (...) Cando a Torre de Breogán sexa tomada, a irmandade do Cervo ficará disolta, e os seus mebros enterrarán o recordo no pozo negro da alma e integraránse de corazón no Partido.[44]

Fidel justifica sus acciones en la dureza de los tiempos: "*Sei que non obrei ben, non quero defenderme. Hai cousas que simplemente non se deben facer. Pero eran tempos feroces, todo estaba no ar, todo se podía vir abaixo de súpeto, non se podía andar con escrúpulos.*"[45]

A pesar de los escrúpulos, reconoce más adelante, que lo volvería a hacer todo igual, si pudiera:

Non fago máis ca buscar desculpas, parece que só me interesa xustificarme ante ti, inventar unha escusa pra todo ó que fixen. Agora non sei se o faría. Tamén hai principios... ¡Principios! Pra que te vou enganar, pra que me vou enganar a min mismo... Si que o faría, faríao mil veces se fose preciso.[46]

El fin, sin duda, justifica los medios, sobre todo si es España el enemigo:

¿Quen ten dereito a usar o mal en nome dun ben que pensa facer? E o peor é que canto mais tempo pasa, máis penso que tiña que haber outro xeito,. Pero eu non o vin, Castromao. E non podía soportar a idea de ver a miá terra dominada por... por Ramón Amado, polo feixismo, por España.[47]

Fidel termina relajándose por fin y termina por llamar "accidentes" a las ejecuciones sin juicio:

E logo houbo máis, moitos máis. Xa non lles daba oportunidade ningunha. a traizón, o tiro á caluga e xa está. Porque eu non quería morrer sen acabar o meu traballo, a miña misión, por moi criminais que foses os métodos. (...) De cando en cando, aínda ten que haber algún accidente... Porque o Ramón non perde a esperanza, e manda axentes ás veces.[48]

Para Castromao los remordimientos de su amigo son "*mixiricadas de vella beata (...)Aínda non se inventou a maneira de facer tortilla sen romper ovos...*"[49], e intenta acabar con los recelos de Fidel:

"Eu non vexo que teñas que irte pra ningures, nin esconderte de ninguén. Se acaso, haberá que che erguer unha estatua na praza maior de Grándola, e eu terei que ir afo-

44. Ibidem, pp. 245–246.
45. Ibidem, p. 239.
46. Ibidem, p. 244.
47. Ibidem, pp. 248–249.
48. Ibidem, p. 256.
49. Ibidem, pp. 252–254.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

rrando pra abrir a subscripción popular. ¡Ben sabía o patrón que se podía descansar en ti!."[50]

Poco queda ya por decir de la novela. Se entabla la guerra, sangrienta pero rápida. Las tropas gallegas toman La Coruña. Castromao se enfrenta a su hijo, lo mata y sobrevive a la lucha, lo que hace diferir su mito del artúrico, pues el legendario rey muere en la lucha contra el suyo. Fidel Carballo muere, y no deja de tener sentido. Al fin y al cabo, ha perdido, como Moisés, la pureza. Fidel es la oscuridad, y no porque lo hiciera peor que los otros, sino porque siente remordimientos. Una vez terminado el trabajo sucio, una vez llegados al objetivo, su recuerdo debe ser enterrado, y la mala conciencia con él. Y Fidel no es capaz de hacerlo del todo.

En cuanto a García, cumple plenamente su función mítica. El ciervo sube a la torre, la torre celta de Breogán:

O Castromao contempla o príncipe, aquel do que algúns din que vén por liña recta de varón do último rei de Galiza e Portugal, aquel do que outros din que é o propio rei volto dos cárceres da morte pra conducir o seu bon pobo á unión e á liberdade. Don Sebastián García iza a bandeira nova da República –cervo de ouro en prado verde baixo da estrela do mencer– no curuto da Torre de Breogán, e o vello Castromao vacila, abandona os anteollos sobre o peito, e mansamente deixase deitar.[51]

Así termina el libro, con la coronación del mito exactamente en el último párrafo. El rey ciervo, don García, ha vuelto años después para vencer al enemigo que le venciera la primera vez, e instaurar, de una vez por todas, la Edad de oro que la pérfida España arrebató a los gallegos.

5. CONCLUSIONES

El escritor lucense Darío Xohán Cabana es, sin duda, uno de los más interesantes novelistas en lengua gallega. Este pequeño artículo no pone en tela de juicio los valores literarios de su obra, pero sí las consecuencias cívicas que pueden tener sus presupuestos político-sociales.

No podemos perder de vista que las obras descritas están escritas para lectores jóvenes. En ellas, los adolescentes gallegos encuentran una construcción mitográfica que, claramente ficticia en *Galván en Saor*, pretende, sin embargo, pasar por histórica en *Morte de Rei*. Nada de malo tendría esto –todas las novelas históricas necesitan de la invención– si no fuera por lo anacrónico y maniqueo de los planteamientos: no existió en la Edad Media un rey gallego con ideales

50. Ibidem, p. 251.
51. Ibidem, p. 370.

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes

políticos del siglo XX, y sobre todo, no era absolutamente bueno ni se enfrentó a españoles absolutamente malos. Resulta tan evidente lo dañino de este planteamiento en la mente en formación de los jóvenes que no merece la pena insistir más en ello. A tal conjunto de despropósitos tenemos que sumar, además, la existencia de un secreto hijo del rey, vástago de gallego y portuguesa y, por lo tanto, purasangre y legítimo heredero de Galicia. ¿No recuerda esto a las más rancias teorías monárquicas, o incluso a la obsesión arianista que causó estragos en la Europa del siglo XX?

Pero, sin duda, la más preocupante de las novelas es *O cervo na torre*, en la que desembocan las dos anteriores. No solamente continúa poniendo en práctica un maniqueísmo sangrante –recordemos a las alimañas españolas, y a los pacíficos gallegos, democráticos casi por naturaleza–, sino que justifica no solamente el derecho casi divino de García a heredar el trono de su antepasado –planteamiento caduco a más no poder, pero inofensivo en comparación con otras propuestas de la novela– sino también el tiro en la nuca, la ejecución sin juicio. Y no para asesinos –lo cual sería, de todos modos, grave–, sino para simples ciudadanos críticos con el régimen dictatorial que dirige el padre de Fidel.

Si aspiramos a una sociedad en la que la integración de posturas políticas deje atrás enfrentamientos irracionales, nos convendría, quizás, elaborar una lista de lecturas para los institutos en la que primen los criterios literarios sobre las preferencias políticas de ciertos sectores del profesorado y que pongan de relieve patrones positivos de convivencia. Crear, hoy en día, como hace Cabana, mitologías que manejen conceptos como la pureza de sangre o la superioridad moral de unas culturas sobre otras es invitar a la juventud a consumirse en comportamientos estériles y perniciosos para el conjunto de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Cabana, Darío Xohán, *Patria do mar*, Vigo, Ir indo, 1989
— *Galván en Saor*, Vigo, Xerais, 1994
— *Morte de Rei*, Vigo, Xerais, 1996
— *O cervo na torre*, Vigo, Xerais, 1994

ACTAS XLV (AEPE). Miguel SALAS DÍAZ. Pasado y futuro de Galicia en la obra de Da...
Centro Virtual Cervantes